

Educación superior y género. Reflexiones en torno a los factores que inciden en la elección de la carrera.

EDUCACIÓN SUPERIOR, POLÍTICA Y SOCIEDAD

Natalia Moreira

Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR. Uruguay. natalia.moreira@cienciassociales.edu.uy

RESUMEN

En los últimos años se ha producido un incremento de la matrícula femenina en los estudios terciarios y universitarios, pero la misma no se ha distribuido de forma equitativa entre las diferentes carreras. Según los datos presentados por el MEC, las mujeres continúan eligiendo formarse en estudios “típicamente femeninos”, como lo son la docencia, las ciencias sociales y algunas actividades vinculadas a la medicina; y los varones continúan eligiendo estudios “típicamente masculinos”, vinculados a la ingeniería y la agronomía. Si bien se han vislumbrado algunas modificaciones, siguen existiendo grandes diferencias en las elecciones de unos y otros al momento de planificar su futuro.

De acuerdo a la revisión bibliográfica realizada en el marco del proyecto de Doctorado en Sociología, “Factores asociados a la elección diferencial de género en los estudios superiores en el Uruguay”, y que es objeto de esta ponencia, existen dos grandes tipos de factores que inciden en la elección de los estudios a este nivel (Castaño: 2008). Por un lado se encuentran factores socioculturales (socialización de género, roles y estereotipos), y por otro, factores actitudinales (habilidades percibidas, autovaloración, autoconfianza)

Desde que el individuo nace ya se va delineando a partir del proceso de socialización, cuáles son los atributos que debe tener según su sexo y los comportamientos más adecuados para conformarse como varón o mujer. Existen una serie de estereotipos de género contruidos socialmente, a los cuales el niño y la niña deben ir adaptándose para conformar su ser en sociedad como masculino o femenino. La familia, los docentes, el grupo de pares y los medios de comunicación inciden en la elección de los estudios superiores, resultando para los jóvenes muy difícil alejarse de los modelos estipulados socialmente y optar por carreras que no son las que “típicamente” se esperan para su sexo (Rodríguez Mendez, Peña Calvo, García Pérez: 2016). Por otro lado, la autovaloración de las habilidades en determinadas áreas determina la elección (o no) de estudios vinculados a la matemática, ciencia y tecnología (Sáinz y Eccles: 2012). Según los datos recabados por las pruebas PISA, las mujeres tienen un autoconcepto más bajo que los varones en relación a estas áreas de conocimiento. Esto influye en que al momento de elegir los estudios superiores, se alejen de la Ingeniería y Matemática y se dediquen principalmente a carreras vinculadas a las Ciencias Sociales y a aquellas en donde se reproduce el rol tradicional de la mujer cuidadora.

Palabras clave: Elección de carrera, Género, Desigualdad

1. INTRODUCCIÓN

La desigual elección de los estudios superiores por parte de varones y mujeres tiene consecuencias a posteriori en lo que refiere a la inserción en el mercado de trabajo y el desarrollo de la vida profesional. La división sexual del trabajo se ve perpetuada debido a que las mujeres continúan eligiendo carreras “típicamente femeninas”, donde se prioriza el cuidado, la atención y el servicio a los otros, replicando las tareas que se realizan a la interna de la esfera doméstica. Los varones siguen eligiendo carreras “típicamente masculinas”, en donde se mantiene la imagen de hombre público, fuerte, líder, poseedor de un conocimiento diferente al que tienen las mujeres.

Pero, ¿cuáles son los factores que inciden en que se produzca esta diferencia en la elección de los estudios superiores de acuerdo al sexo de los estudiantes?

El objetivo de este trabajo es presentar algunas reflexiones elaboradas a partir de la revisión bibliográfica realizada para la elaboración del proyecto de tesis doctoral “Factores asociados a la elección diferencial de género en los estudios superiores en el Uruguay” de la autora.

2. PROBLEMÁTICA PROPUESTA Y CONTEXTO

De acuerdo a los datos presentados en el informe “Estadísticas Básicas 2015” de la Dirección General de Planeamiento de la UdelaR, desde el año 1960 se observa un incremento sostenido del número de estudiantes de esta casa de estudios. Este aumento en el número de estudiantes, ha venido acompañado por un aumento de la participación de mujeres en la educación superior. En el año 2012 un 63,8% de los alumnos eran mujeres.

Sin embargo, la distribución de la matrícula de mujeres y varones no es igual para todas las carreras. En la Facultad de Ingeniería, un 79,4% de los estudiantes que ingresaron en 2015 eran varones, mientras que en la Facultad de Odontología, solamente lo era un 15,3%.

Las diferentes opciones que hacen unos y otros influyen, y se ven influenciadas, por el valor que tienen las profesiones. Algunas actividades típicas que realizan las mujeres, cambian de valor si son tomadas por los varones, como por ejemplo: cocineras vs chefs, modistas vs sastres, entre otras. Sin embargo, otras actividades parecen ser una misión difícil para los varones, especialmente por el valor social que éstas tienen, y el peso que trae el justificar la elección frente a sus pares masculinos, como por ejemplo la enfermería, el trabajo social y algunos oficios como el de peluquero. Existen una serie de estereotipos y expectativas en relación al ser varón o ser mujer, y éstos inciden al momento de elegir qué estudiar y pensarse como futuro profesional.

Además de estas cuestiones, también se visualiza la perspectiva a futuro, y principalmente en el caso de las mujeres, la posibilidad de conciliar la vida laboral con la vida en familia que imaginan, pudiendo ser éste otro factor que incida en la elección de los estudios.

3. OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este trabajo es presentar algunas reflexiones en torno a los diferentes factores que determinan la elección de los estudios superiores.

De acuerdo a la revisión bibliográfica, existen dos grandes tipos de elementos que inciden en esta elección. Por un lado se encuentran factores socioculturales (socialización de género, roles y estereotipos), y por otro, factores actitudinales (habilidades percibidas, autovaloración, autoconfianza). En este trabajo desarrollaremos cada uno de estos factores, presentando algunos hallazgos que comprueban la incidencia de los mismos en el proceso de elección la carrera.

4. METODOLOGÍA

Este trabajo de revisión bibliográfica se enmarca en el proceso de elaboración del proyecto de tesis “Factores asociados a la elección diferencial de género en los estudios superiores en el Uruguay”, realizado en el marco del Programa de Doctorado en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

La revisión bibliográfica se realizó entre el 15 de noviembre y el 30 de diciembre de 2016.

A continuación se presenta una tabla con los sitios consultados, en donde se consideraron las publicaciones realizadas en los últimos 10 años.

Tabla 1 Sitios consultados para la revisión bibliográfica

Biblioteca Facultad de Ciencias Sociales	BIUR (Bibliotecas de la UdelaR)
Portal Timbó	Dialnet
Redalyc	SCIELO
Academia.edu	Google académico
REIS	Revista Mexicana de Sociología
Revista de El Colegio de México	Revista Nueva Sociedad
Papeles de Población	UOC
SAGE	BID
CEPAL	UNESCO
Cadernos da pesquisa	Cadernos Pagu
Estudios feministas	La ventana

5. RESULTADOS

El proceso de revisión bibliográfica permitió localizar 232 artículos y libros que abordan la temática que es objeto de este proyecto de tesis. Estos artículos fueron reagrupados de acuerdo a 4 grandes ejes temáticos: factores socioculturales que inciden en la elección de la carrera; factores actitudinales que inciden en la elección de la carrera; segregación ocupacional de género; y políticas para abordar la desigualdad de género en el ámbito educativo y laboral.

La mayor parte de los trabajos encontrados refieren a los factores que inciden en la elección de la carrera (un 38% de las publicaciones refieren a los factores socioculturales y un 20% a factores actitudinales). Luego encontramos un 22% de trabajos referidos a la segregación ocupacional de género y un 20% que trata temas referidos a políticas.

A continuación desarrollaremos los principales hallazgos referidos a los factores que determinan la elección de los estudios superiores.

5.1. Factores socioculturales

El proceso de socialización fue definido por Berger y Luckmann (1979) como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él”. Los au-

tores diferencian entre la socialización primaria, aquella por la cual el individuo atraviesa la niñez, y donde cumple un rol central la familia y la escuela, de la socialización secundaria, donde el individuo que ya es parte de una sociedad, es socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

Durante este proceso, el niño va adquiriendo un conjunto de normas que le permiten convivir adecuadamente en la sociedad de la que forma parte. Asimismo, aprende acerca de los diferentes roles y las expectativas que se tienen en relación a cada uno de ellos. Las particularidades de las pautas que se espera que sigan varones y mujeres también están presentes en este proceso. Según los autores “Las versiones masculina y femenina de la realidad se conocen socialmente y este reconocimiento también se transmite en la socialización primaria. Así pues, hay una supremacía pre—definida de la versión masculina para el niño varón y de la versión femenina para la mujer. (...) Normalmente esta definición del “lugar adecuado” para la realidad del otro sexo es internalizada por el niño, que se identifica “adecuadamente” con la realidad que se le ha adjudicado”. (Berger y Luckmann: 1979: 209-210)

De acuerdo a López-Sáez (1994), las normas y proceso de socialización, inciden directamente sobre la percepción que el individuo tiene de su mundo social y en la interpretación que hace de su experiencia personal. Estos procesos cognitivos van a influir en sus metas y autoesquemas generales y, también, en sus memorias afectivas.

Tal como dicen Burguete Ramos, Martínez Riera y González (2010) este proceso de socialización se encarga de crear una identidad de género, de fomentar determinadas y diferentes formas de pensar y actuar entre los sexos, que sienta las bases para el desequilibrio del poder.

Una de las referentes centrales para entender las diferencias de género en la elección de los estudios superiores es Jacquelynne Eccles (1983). De acuerdo a la autora, los estereotipos de género influyen en aspectos centrales para el individuo, como son la identidad o el autoconcepto y los valores personales. Los resultados de sus investigaciones señalan que sin existir diferencias de rendimiento entre varones y mujeres, éstas tienen una actitud más negativa hacia la matemática, la cual es resultado de todo un proceso complejo, por el cual desde diferentes actores se les va dejando entrever a las mujeres, que este tipo de áreas es especificidad de los varones.

Según Rodríguez Méndez, Peña Calvo e Indacxaro (2012), existen diferencias en las expectativas que tienen los padres y docentes en relación a sus hijos, según se trate de mujeres o varones. Un caso muy claro y que está presente en varias investigaciones españolas, tiene que ver con los estudios en matemáticas, ciencia y tecnología. Según estos autores, para el caso de las matemáticas, tanto padres como madres consideran que sus hijos varones son mejores que sus hijas. De este modo, llegan a concluir que las expectativas parentales incluyen en las oportunidades de aprendizaje, así como en la valoración que tendrán de sí mismos en relación a sus posibilidades en esta disciplina.

Estos autores también estudian el rol que juegan los docentes durante el proceso de socialización de los jóvenes. En este sentido las conclusiones de sus investigaciones señalan que los docentes perciben a las matemáticas como un área de dominio de los varones, por lo cual tienen menores expectativas en relación a sus alumnas mujeres. Según los autores, existen más modelos masculinos que han tenido éxito en áreas como matemática y tecnología, y en general los docentes de estas áreas tienden a ser en mayor proporción varones. Estos elementos también inciden en las figuras que ejercen como referentes en los jóvenes.

5.2. Factores actitudinales

El referente central para comenzar a plantear el análisis de estos factores es Albert Bandura (1977) Este autor define el concepto de “autoeficacia” como los juicios que tienen las personas de sí mismas acerca de sus capacidades para alcanzar ciertos niveles de rendimiento. Estos juicios son aportados por 4 fuentes principales: 1) logros de ejecución en ocasiones anteriores (éxito en la realización de la tarea en ocasiones anteriores); 2) modelado y aprendizaje vicario (comparaciones que hace el individuo en relación al éxito que tienen otras personas); 3) persuasión verbal y apoyo social (de parte de otras personas en relación a su posibilidad de éxito); 4) estado fisiológico o arousal del individuo (estado emocional al enfrentarse a una actividad determinada).

Según Olaz (2003), la poca participación de las mujeres en carreras vinculadas a matemáticas, ciencias y tecnología fue la inspiración de la aplicación del concepto de autoeficacia al estudio del comportamiento vocacional. Según el autor, los estudiantes de sexo masculino tienden a percibirse más autoeficaces que las mujeres para áreas académicas consideradas típicamente masculinas, tales como matemática, ciencia y tecnología, mientras que las mujeres se perciben más autoeficaces en sus habilidades relacionadas con el lenguaje y las relaciones sociales.

La línea de investigación empírica elaborada por Sáinz en España demuestra que las mujeres piensan que son menos competentes que sus pares masculinos en el uso de computadoras, a pesar de la evidencia objetiva del rendimiento académico igual o superior de las mujeres. Según Sáinz y Eccles (2012), dado que las niñas tienen una menor percepción de su capacidad en el uso de las TIC, eligen en menor medida carreras vinculadas a la ciencia, la tecnología y la matemática.

El modelo de “elecciones relacionadas con el logro” propuesto por Eccles en 1983 y referenciado en varias oportunidades en los trabajos de Sáinz y Eccles (2012) implica que la influencia de la familia, la escuela, los compañeros, los medios de comunicación y el entorno social inmediato determina el auto-concepto de sus propias capacidades, junto con el valor que conceden a diversos temas y ámbitos académicos. La participación de estas personas significativas para los jóvenes, juega un rol central al momento de elegir los estudios. Este modelo relaciona y vincula las experiencias personales, las creencias y estereotipos con la conformación de identidades personales y sociales, influenciando de esta forma las expectativas de eficacia y la valoración de ciertas actividades, que conlleva a tomar unas elecciones y no otras.

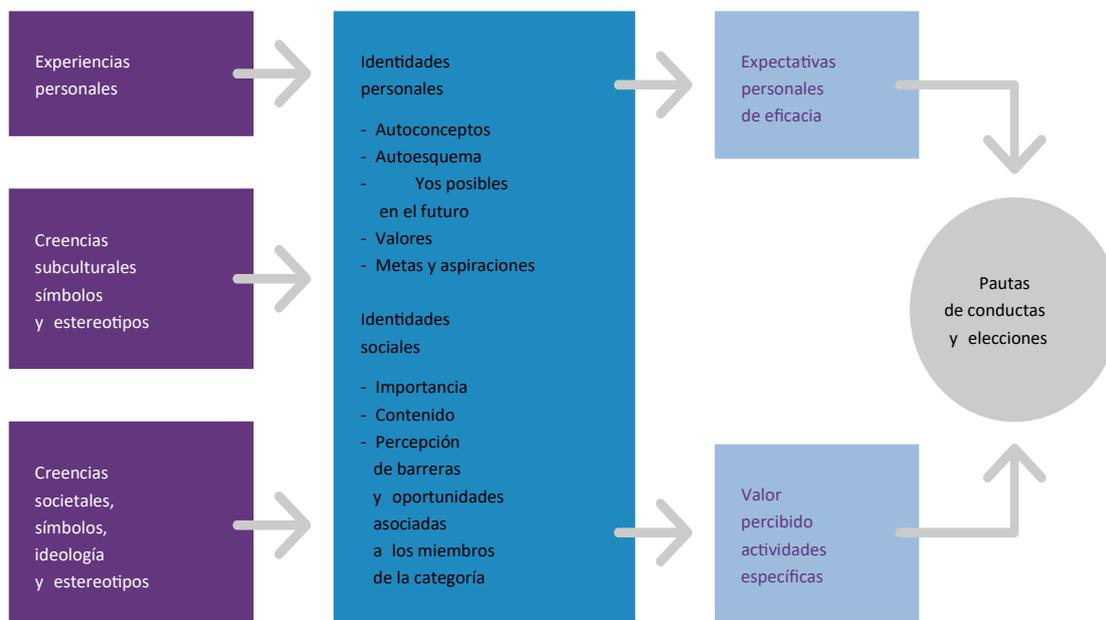


Ilustración 1: Modelo de elección de logro (Adaptación de Eccles, Barber y Josefowicz: 1999: 169)

6. CONCLUSIONES Y CONTRIBUCIONES

La revisión bibliográfica realizada ha permitido un acercamiento a las principales investigaciones publicadas en las fuentes académicas de mayor relevancia. De acuerdo a esta revisión, son dos grandes grupos de factores los que determinan la elección diferencial de género en relación a los estudios superiores. Por un lado los factores socioculturales, específicamente los estereotipos de género que se inculcan a los niños desde la socialización primaria, en donde se explicitan los roles esperados para varones y mujeres. Por otro lado, los factores actitudinales, que son los que llevan a considerar diferentes niveles de autoeficacia y autovaloración.

La interrelación de estos factores lleva a que se produzca un círculo vicioso, en donde a nivel de las políticas se espera romper con los roles tradicionales y fomentar a que las mujeres estudien cada vez más carreras asociadas a las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), pero no se realizan modificaciones sustanciales en los modelos que se les inculcan. Estos estereotipos de género que se le presentan a los niños y adolescentes, así como las expectativas que tienen familiares y docentes sobre ellos, inciden en la autovaloración que tienen de sí mismos. Todo ello incide en el proceso de elección de la carrera y dificulta enormemente modificar las tradiciones en cuanto a las profesiones esperadas por varones y mujeres.

Si efectivamente deseamos que tanto varones como mujeres puedan elegir con mayor libertad la profesión para desempeñar en su futuro como adultos, es necesario trabajar en la flexibilización de los estereotipos de género, así como en el apoyo familiar y docente en la realización de actividades que se escapen de esos estereotipos, haciendo énfasis en las potencialidades que tiene cada uno de esos adolescentes, sin importar si son varones o mujeres. Todos los jóvenes tienen que poder elegir con libertad qué es lo que desean ser en un futuro. Sin presiones sociales de ningún tipo, y sin limitaciones en relación a sus posibilidades de éxito.

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A (1977) "Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change". *Psychological Review*. Vol 84, N°2, 191-215.
- Berger. P y Luckmann. T (1979) "La construcción social de la realidad". Ed. Didot. Buenos Aires
- Burguete Ramos, M; Martínez Riera, J y González, G (2010) "Actitudes de género y estereotipos en enfermería". *Revista Cultura de los Cuidados*. 2º. Semestre, Año XIV - N.º 28
- Castaño, C (2008) (Coordinadora) "La segunda brecha digital" Madrid. Ediciones Cátedra
- Eccles, J (1983) "Expectancies, values and academic behaviors". En: Spence, J. "Achievement and achievement motives". University of Texas at Austin. W. H Freeman and Company, San Francisco.
- Eccles, J; Barber, B y Jozefowicz, D (1998) "Linking gender to educational, occupational, and recreational choices: Applying the model of achievement-related choices". En: Swann, W; Langlois, J y Gilbert, L (Eds) "Sexism and stereotypes in modern society" pp. 153-191. American Psychological Association.
- Ibáñez Pascual, M (2010) "Al otro lado de la segregación ocupacional por sexo. Hombres en ocupaciones femeninas y mujeres en ocupaciones masculinas". *Revista Internacional de sociología (Ris)* Vol.68, nº 1, pp. 145-164.
- López-Sáez, M (1994) "Procesos culturales e individuales implicados en la estereotipia de género. Una aproximación empírica a la elección de carrera". *Revista de Psicología Social*, (9) 2, pp. 213-230. Ed. Aprendizaje
- Olaz, F (2003) "Autoeficacia, diferencias de género y comportamiento vocacional". *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Vol. 6, N° 13.
- OPP-MIDES (2015) "Reporte Uruguay 2015". Uruguay.
- Rodríguez Méndez. M, Peña Calvo. J y García Pérez. O (2016) "Estudio cualitativo de las diferencias de género en la elección de opciones académicas en los estudiantes del Bachillerato Científico-Técnico". *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Vol. 28. N° 1.
- Rodríguez Méndez, M; Peña Calvo, J y Indacxaro, M (2012) "Creencias de autoeficacia y elección femenina de estudios científico-tecnológicos: una revisión teórica de su relación". *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Vol. 24, Issue 1, pp. 81-104. Ediciones Universidad de Salamanca
- Sáinz. M y Eccles. J (2012) "Self-concept of computer and math ability: Gender implications across time and within ICT studies". *Journal of Vocational Behavior*. N° 80. Pp. 486-499.
- Sáinz, M y López-Sáez (2010) "Gender differences in computer attitudes and the choice of technology-related occupations in a sample of secondary students in Spain". *Computer and Education* nº 54. 578-587pp.